

# DEJA DE PERDER DINERO EN BOLSA

# Y EMPIEZA A GANARLO CON LA INVERSIÓN EN VALOR

ARTURO  
LÓPEZ  
PÉREZ

Lo que  
deberían  
enseñarte en un  
máster de bolsa  
por el precio  
de un libro



DEUSTO

# **Deja de perder dinero en bolsa**

Y empieza a ganarlo  
con la inversión en valor

**ARTURO LÓPEZ PÉREZ**



EDICIONES DEUSTO

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor. La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.

En **Grupo Planeta** agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan continuar desempeñando su labor. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

© Arturo López Pérez, 2024

© Centro de Libros PAFP, SLU., 2024

Deusto es un sello editorial de Centro de Libros PAFP, SLU.

Av. Diagonal, 662-664

08034 Barcelona

[www.planetadelibros.com](http://www.planetadelibros.com)

Diseño de la colección: Sylvia Sans Bassat

Primera edición: noviembre de 2024

Depósito legal: B. 17.979-2024

ISBN: 978-84-234-3798-6

Composición: Realización Planeta

Impresión y encuadernación: CPI Black Print

*Printed in Spain* - Impreso en España



# Sumario

---

## PRIMERA PARTE

### Bienvenido

Introducción .....	15
1. Pájaros y flores .....	21
2. Ejemplos de empresas estupendas .....	27
3. El sector financiero ha perdido el oremus .....	33

## SEGUNDA PARTE

### Empresas

4. ¿Qué es una empresa? .....	39
5. ¿Qué son las acciones? .....	43
6. ¿Qué fuerzas crean y destruyen empresas? .....	49
7. Regla #1: Una empresa estupenda es rentable .....	53
8. Regla #2: Una empresa estupenda es solvente .....	57
9. Regla #3: Una empresa estupenda se expande .....	63
10. Regla #4: Una empresa estupenda retribuye a sus propietarios .....	69
11. ¿Por qué funciona este simple criterio? .....	79
12. Los directores generales son como pavos reales .....	83
13. ¿De qué pie cojean las empresas? .....	89

TERCERA PARTE

**Bolsa**

14. ¿Qué son los mercados financieros? .....	97
15. ¿Cómo gana dinero un inversor en Bolsa? .....	105
16. ¿Qué es el índice bursátil S&P 500? .....	113
17. ¿De qué depende el precio del S&P 500? .....	127
18. ¿De qué depende el precio de las acciones? .....	157
19. ¿Son los mercados eficientes? .....	171

CUARTA PARTE

**Manos a la obra**

20. Nociones de contabilidad .....	181
21. Regla #1: Una empresa estupenda es rentable .....	189
22. Regla #2: Una empresa estupenda es solvente .....	217
23. Regla #3: Una empresa estupenda se expande .....	223
24. Regla #4: Una empresa estupenda retribuye a sus propietarios .....	233
25. Ejemplo de análisis completo .....	247
26. Ejemplo de análisis breve .....	257
27. Empresas estupendas analizadas .....	263
28. El truco del almendruco. ....	289

QUINTA PARTE

**Portafolios**

29. ¿Cómo miden la rentabilidad los inversores? .....	297
30. ¿Cuántas empresas diferentes necesito? .....	305
31. ¿Compro las empresas sin más o me espero? .....	323
32. ¿Cuál es el objetivo de un inversor en valor? .....	345
33. ¿Qué hago si no soy capaz de batir al S&P 500? .....	361
34. Portafolio de ejemplo .....	385

**SEXTA PARTE**  
**Objeciones del inversor**

35. Guerras .....	395
36. Recesiones .....	399
37. Desempleo .....	407

**SÉPTIMA PARTE**  
**Conclusiones**

38. Recapitulación y despedida .....	415
Agradecimientos .....	423
Bibliografía .....	427

---

## Pájaros y flores

La inversión es más sencilla de lo que la industria financiera desea hacernos creer.

JOHN BOGLE

Cuando era adolescente, mi padre trabajaba de «*business* bróker» en una empresa que se dedicaba a intermediar en la compra y venta de negocios. La empresa estaba ubicada en unas espaciosas y luminosas oficinas en la calle Velázquez de Madrid, en la quinta planta de un edificio antiguo y singular de los que abundan por la zona.

Mi padre es un lumbreras y además es licenciado en Empresariales. De los de la vieja escuela. Y su trabajo consistía en intermediar entre gente que quería vender sus negocios y gente que quería comprarlos. Sencillo. Como un agente inmobiliario, pero de negocios. Negocios de ciudad o de barrio. Negocios que no figuraban en bolsa. Minúsculos, pequeños o medianos. Daba igual. Y cuando conseguía vender uno, se llevaba una atractiva comisión.

A tal efecto, mi padre debía analizar los documentos contables de cada negocio y calcular cuánto valía. Y naturalmente, debía también ser capaz de justificar ese precio ante posibles com-

pradores. Muy a menudo hacía este trabajo de análisis durante el fin de semana en el salón de casa mientras yo pululaba por allí.

Como podrás adivinar, cuando eres adolescente no te interesa demasiado el trabajo de tu padre. Estás pensando en otras cosas: en chicas, en fútbol o en videojuegos. Principalmente en chicas. Sea como fuere, mi padre se pasaba las tardes pegado a la silla, analizando documentos y compartiendo conmigo perlas de sabiduría que yo ignoraba clamorosamente, como el que oye llover.

Sin embargo, eso no impidió a mi padre darme la mejor lección de inversión que he recibido jamás, que cambió mi vida para siempre, la cual voy a compartir contigo a continuación.

Según mi padre, una empresa estupenda debe cumplir cuatro características clave. Da igual su tamaño. Da igual el sector o la industria donde opere. Da igual el país de residencia. Da igual si cotiza en bolsa o no. Nada importa, salvo los siguientes cuatro factores:

«Una empresa estupenda es rentable y solvente, se expande y retribuye a sus propietarios.»

Ya está. Nada más. De cajón. Sencilísimo. Chupado.

O dicho de otra manera, un buen negocio debe ganar dinero, no tener deudas, crecer y pagarnos. Si una empresa es capaz de hacer esas cuatro cosas año tras año, estamos ante un negocio estupendo. De lo contrario, estamos ante un negocio mediocre. No existe término medio. Todo negocio que no es estupendo es mediocre por definición, y ya está. Fin de la discusión. Todo lo demás son «pájaros y flores», como decía mi padre.

Negocios mediocres que tienen que elegir entre crecer o retribuir a sus propietarios, como el kebab de tu barrio.

Negocios mediocres que operan bajo un marco regulatorio durísimo que les impone costes enormes y les impide diferenciarse de la competencia, como la banca o los taxis.

Negocios mediocres que pierden dinero año tras año, pero

atraen nuevos inversores con cantos de sirena, como cierta empresa de alojamientos a corto plazo.

Negocios mediocres cuya única forma de crecer es endeudarse porque no tienen flujo de caja suficiente, como cierta empresa automovilística norteamericana.

Negocios mediocres que destinan una gran parte de sus ingresos operativos a pagar costes financieros, como cierta empresa de telefonía ibérica.

Negocios mediocres que diluyen a sus accionistas para sufragar sus gastos generales o para pagar dividendos fantasma, como algunos bancos europeos.

Negocios que podrían ser estupendos, pero tratan a sus inversores como si fueran donantes y se niegan a retribuirlos pese a tener capacidad sobrada para hacerlo, como ciertos minoristas multinacionales en línea.

El problema es que el mundo está plagado de negocios mediocres. Y la bolsa también. Los negocios mediocres son un viaje sin escalas a *pobrelandia*. Un tren a ninguna parte. Un coche con el motor estropeado. Son empresas que arrojarán rentabilidades pobres sin importar el precio de compra y dinamitarán tu cartera desde dentro.

Mientras lees estas líneas, los negocios mediocres que tienes en cartera están carcomiendo tu capital como si fueran termitas. Ñam, ñam, ñam. Diluyendo el patrimonio de tus acciones. Endeudándose en tu nombre. Tirando tu dinero por la ventana en costes financieros. Estas empresas son como perros rabiosos. No tienen solución. Lo único que se puede hacer es sacar la escopeta y sacrificarlas.

Para que te hagas una idea, existen un total de 5.685 empresas listadas en el mercado estadounidense y, de todas ellas, tan sólo 122, es decir, el 2 por ciento, cumplen este sencillo criterio de inversión. Y no sólo eso, si elimino de la lista todas las empresas cuya tasa de crecimiento no supera la inflación ésta se reduce a tan sólo 60 empresas. ¡Tan sólo el 1 por ciento del total!

¿Qué pasaría si invirtiéramos tan sólo en esas sesenta empresas? ¿Obtendríamos una alta tasa de rentabilidad? ¿Batiríamos al mercado? Vamos a comprobarlo.

### Gráfico 1.1. Progresión de un portafolio de sesenta empresas estupendas contra el S&P 500 desde 2009 hasta 2024

Portfolio	Initial Balance	Final Balance	CAGR	Stdev	Best Year	Worst Year	Max. Drawdown	Sharpe Ratio	Sortino Ratio	Market Correlation
Índice de valor	\$10,000	\$222,793 📈	22.99% 📈	15.81%	49.97%	-15.42%	-24.93% 📉	1.34	2.50	0.95
Vanguard 500 Index Investor	\$10,000	\$69,478 📈	13.79% 📈	15.37%	32.18%	-18.23%	-23.95% 📉	0.86	1.37	0.99



Fuente: Portafolio Visualizer.

¡Pues claro que batimos al mercado! Esas sesenta empresas que te acabo de mencionar han arrojado una rentabilidad anualizada que supera el 20 por ciento durante los últimos quince años.

Si hubieras invertido 10.000 dólares en el S&P 500 en el año 2009, hoy tendrías en tu haber 69.478 dólares, lo que no está nada mal. Habrías obtenido un rendimiento anual promedio del 13,79 por ciento.

Pero si hubieras invertido 10.000 dólares en un portafolio de empresas estupendas en el año 2009, hoy tendrías en tu haber la friolera de 222.793 dólares. Habrías obtenido un rendimiento anual promedio del 22,99 por ciento.

Y lo habrías conseguido sin hacer nada. Absolutamente nada. Sin perder el tiempo ni estresarte ante numeritos de colores que parpadean. Todo lo que había que hacer era comprar acciones

de dichas empresas, sentarte y esperar, mientras todos los demás trabajan como negros y luchan por llegar a fin de mes.

Las empresas estupendas son responsables del grueso de las rentabilidades arrojadas por la bolsa de valores en general. Todas las demás empresas son simplemente peso muerto, que si arrojan buenos resultados es de chiripa. Kriptonita para tus ahorros. Morralla pura.

En otras palabras, la mayoría de las empresas listadas en los mercados financieros tienen negocios mediocres. Si las bolsas fueran una frutería, casi toda la fruta que venden estaría podrida.

Mi padre me enseñó más de análisis de empresas cuando era adolescente que lo que aprenderás hoy en día si te matriculas en una *business school* carísima y tiras a la basura dos años de tu vida.

Las lecciones de inversión que aprendí no sólo se cumplen: son el testimonio viviente de que el sentido común es la única forma de prosperar en un mundo que, lamentablemente, lo ha perdido.

Como comprobarás en las siguientes páginas, dejar de perder dinero en bolsa es muy sencillo: basta con dejar de comprar acciones de empresas mediocres.

La eficacia del método se basa en su sencillez.

## Ejemplos de empresas estupendas

Hay muchas empresas horrendas que cotizan en bolsa.

PETER LYNCH

Cuando una empresa es rentable y solvente, se expande y retribuye a sus propietarios, diremos que estamos ante una empresa estupenda. Estas empresas son capaces de hacer caja año tras año, realizar adquisiciones de forma orgánica y retribuir a sus propietarios sin dejar de ser solventes.

En consecuencia, las empresas estupendas exhiben casi sin excepción un comportamiento del precio en perpetuo mercado alcista, como si fueran una criptomoneda de moda. ¡Pero con una diferencia muy importante! Las empresas estupendas sostienen mercados alcistas que pueden durar décadas, haciendo palidecer a la mayoría de las criptomonedas.

Sé que es difícil de creer, así que veamos cuatro ejemplos.

**Gráfico 2.1. Precio de las acciones de Apple, Inc.**



Fuente: Tradingview.com.

**Gráfico 2.2. Precio de las acciones de Rollins, Inc.**



Fuente: Tradingview.com.

**Gráfico 2.3. Precio de las acciones de Novo Nordisk A/S**



Fuente: Tradingview.com.

**Gráfico 2.4. Precio de las acciones de Monster Beverage Corporation**



Fuente: Tradingview.com.

Lo voy a repetir para que lo asimiles. Los gráficos que acabas de ver no son criptomonedas. ¡Son acciones! Acciones de empresas estupendas.

Si hubieras comprado acciones de Apple, Inc. (AAPL), hace diez años, habrías obtenido una rentabilidad del 861,04 por ciento. Y si las hubieras comprado hace veinte años, habrías obtenido una rentabilidad del 49.162 por ciento.

Si hubieras comprado acciones de Rollins, Inc. (ROL), hace diez años, habrías obtenido una rentabilidad del 368,59 por ciento. Y si las hubieras comprado hace veinte años, habrías obtenido una rentabilidad del 1.980 por ciento.

Si hubieras comprado acciones de Novo Nordisk (NVO) hace diez años, habrías obtenido una rentabilidad del 458,35 por ciento. Y si las hubieras comprado hace veinte años, habrías obtenido una rentabilidad del 6.044 por ciento.

Si hubieras comprado acciones de Monster Beverages (MNST) hace diez años, habrías obtenido una rentabilidad del 341,93 por ciento. Y si las hubieras comprado hace veinte años, habrías obtenido una rentabilidad del 68.675 por ciento.

Estas rentabilidades son reales y no responden a errores tipográficos. Si hubieras invertido 250 euros en estas cuatro empresas en el año 1996, hoy tendrías en tu haber la astronómica cifra de 2,3 millones de euros. Y los habrías conseguido sin dar ni golpe. Sin hacer absolutamente nada. Lo único que tendrías que haber hecho es comprar las acciones y olvidarte de ellas.

¿Te has fijado en que estas empresas exhiben curvas de apreciación exponencial en el precio de sus acciones? Debes saber que eso es la norma y no la excepción: todas las empresas estupendas aumentan de valor de forma exponencial por razones que aprenderás en este libro.

Lo mejor de todo es que las empresas estupendas aumentan de precio de forma sostenida. Es decir, la apreciación de las acciones no está causada por manías ni burbujas que van a desinflarse mañana, pasado mañana o el otro.

Además, las empresas estupendas ofrecen la posibilidad de ganar dinero de dos maneras distintas. La primera es que se aprecian con el tiempo de forma significativa, lo que te permite

venderlas para obtener ganancias a tu conveniencia. La segunda es que pagan «dividendos», que son distribuciones recurrentes de los beneficios que la empresa deposita en tu cuenta bancaria de forma automática, creando un flujo de ingresos pasivos incrementales para tu uso y disfrute sin necesidad de vender las acciones.

Si hubieras comprado acciones de cualquiera de estas empresas hace diez, veinte o treinta años, la rentabilidad habría sido tan grande que ni te acordarías del precio de compra. Te daría igual haberlas comprado caras o baratas, arriba o abajo, en bonanza o en recesión.

En cambio, cuando uno compra acciones de empresas mediocres, el precio de compra es determinante y, muy a menudo, causa de tremendo sufrimiento.

Las empresas estupendas son máquinas de hacer dinero. Son fábricas de millonarios. Son vuelos directos a *ricolandia*. Por su parte, las empresas mediocres son todo lo contrario. Son máquinas de perder dinero. Son una fuente interminable de sufrimiento. Son una fosa séptica del capital.

Lo que me lleva a la segunda lección. Saca papel y boli porque es de vital importancia. Quiero que te la grabes en la cabeza a fuego. Que lo repitas cada mañana tres veces frente al espejo después de levantarte. Que pongas un pòsit en tu ordenador. Nunca jamás olvides lo que te voy a decir a continuación:

«La calidad de la empresa importa más que su precio.»

Analizar empresas es la única habilidad del planeta que cualquiera puede aprender y que, por sí sola, tiene el potencial de hacerte millonario. Puede significar la diferencia entre prosperar por encima de tus expectativas o languidecer. Entre ser rico o pobre. Entre ser libre o siervo de la gleba.

No existe ninguna formación que pueda cambiar tu futuro de forma tan radical como saber analizar empresas. Simplemente no la hay. Saber analizar empresas deja en la cuneta a todas las

demás habilidades en términos de potencial y te puede hacer más rico que gente mucho más inteligente, formada y trabajadora. Así que estás de enhorabuena: si has estudiado Filosofía, Historia del Arte o Filología Clásica, no todo está perdido. Todavía puedes enmendar tus crasos errores.

En las siguientes páginas analizaremos e iremos descubriendo juntos muchas empresas estupendas. Aprenderás a distinguir buenas de malas empresas en menos de tres minutos, utilizando únicamente páginas web gratuitas para recabar información.

Y cualquiera puede aprender: sólo se necesita sentido común.